

FORMATOCOMODO
#22

DANIEL BOCCATO
ROT PEAR ROT



“In the forest of symbols, which aren't any, the little birds of interpretation, which isn't any, are never silent”

Samuel Beckett

La primera exposición en Madrid de Daniel Boccato (Campinas, Brasil, 1991) va de pájaros y de mujeres. Los pájaros, ligados a lo espiritual, cuando son loros acarrear otras connotaciones. Siempre incluidos en las representaciones del Edén, donde el pecado no existía aún, aparecen en el harén oriental como garantes de la fidelidad de las odaliscas.

No está claro si los loros de Boccato eran de los que cantaban, pero seguro que se han llevado a la tumba algún que otro secreto de alcoba. Este cementerio aviar lleno de ojos pajariles ha ido creciendo desde 2013, año en que se presentó como proyecto en Cooper Union, Nueva York. Ha habido bajas desde entonces y el jardín de estelas funerarias ha crecido y evolucionado. *birdstones* -así titula Boccato estas esculturas- son losas de hormigón realizadas a partir de moldes de distintos perfiles. Se sostienen verticalmente en precario equilibrio, paradójicamente pesadas en su enorme contundencia, y a la vez livianas y flotantes. Estas lápidas ofrecen poca información sobre los finados pero invitan a ser recorridas a modo de laberinto -como aquél de Miró en la Fundación Maeght- con el paisaje de fondo de los retratos de familia que cuelgan en las paredes. Las *parrotpaintings*, tan inocentes en apariencia como las propias esculturas, son pinturas de trazo rápido e infantil. Compactas y llenas de energía explosiva, contrastan con las grandes formas grises en el espacio que las acompañan y se hacen eco de secretos bien guardados.

De la representación de los loros en el Paraíso y los harenes, y de su identificación con la idea de fidelidad, se derivan las alas de plumaje colorido que el arcángel Gabriel lucía en la Edad Media y el primer Renacimiento. Como si el mensajero viniera disfrazado de loro para repetir el mensaje divino y señalarnos, al mismo tiempo, que esta es la nueva Eva, modelo de virtud y puerta de retorno a ese Edén que en la tierra yo no habré forma de disfrutar. El mensaje que nos manda Boccato es dadaísta ya desde el título, cuyas palabras, repetidas, desvelan su secreto. *rot pear rot* da la clave de una obra cuyo sentido sólo alcanzaremos mediante la interacción y el movimiento. Y esto es doblemente interesante: por la oportunidad de juego que ofrece y por la negación de toda narrativa que implica. A través del juego la obra deja de ser metáfora o vehículo para volverse presente, verdad, espacio.

Desde aquellas primeras asociaciones en adelante, pájaros y mujeres han ido de la mano en la iconografía: como confesores, delatores o lujosos animales de compañía proliferan en los retratos holandeses del XVII hasta llegar a su apoteosis en el XIX francés. Delacroix pintó una odalisca, Courbet una venus despeinada de reputación dudosa y Manet una virgen-esposa bastante aburrida en su confinamiento casero. Boccato sabe de esta pintura y del peso de una tradición creada por y para una burguesía moderna entregada sin remedio, desde entonces hasta hoy, al bibelot. En esta exposición, como en toda su obra, vuelve a la tradición para darle otra vuelta de tuerca a lo contemporáneo a través del humor irreverente, del juego de palabras y del uso de materiales industriales que refieren -de una forma u otra- a esa revolución moderna y sus consecuencias.

En este jardín interior, en este laberinto de esculturas inserto en un paisaje curvilíneo, pezones y ombligos como ojos de loro, como los orificios en las piedras, miran sin ver y nos dejan en evidencia como voyeurs. Boccato genera un espacio de pensamiento y de disfrute, una topografía arcádica donde la mirada vuela de una forma a otra, de un agujero al siguiente, repitiendo sin saber lo que repite. Y con la mirada vuela el signo que ya libre canta sus verdades.

Birds and women are the focus of the first exhibition in Madrid of Daniel Boccato (born Campinas, Brazil, 1991). While birds are generally associated with the spiritual, in the case of parrots they have other connotations. Always present in depictions of Eden prior to the existence of Sin, they also appear in oriental harems, ensuring the odalisques' fidelity.

It is not clear whether Boccato's parrots were the singing sort, but they undoubtedly took various amorous secrets to the tomb. That avian cemetery full of birds' eyes has been growing since 2013 when it was presented as a project at the Cooper Union in New York. Since then there have been losses, and the garden of birds' funerary monuments has grown and evolved. *birdstones*, as Boccato entitles these sculptures, are concrete slabs made from molds of different shapes. They stand up vertically in precarious equilibrium, paradoxically heavy due to their enormous solidity but at the same time light and floating. These tombstones offer scant information on the deceased but they encourage us to wander around them as if in a maze – like Miró's at the Maeght Foundation – with the backdrop of the family portraits hanging on the walls. The *parrotpaintings*, as innocent in appearance as the sculptures themselves, are very agile, like children drawings. Compact and frenetic, they form a contrast with the large grey forms that accompany them in the gallery space, echoing their well-kept secrets.

The depiction of parrots in the Garden of Eden and in harems, together with their association with the idea of fidelity gave rise to the coloured feathers of the Archangel Gabriel's wings seen in Medieval and Early Renaissance paintings. It is as if the messenger arrived disguised as a parrot to pass on the divine message and announce to us that this is the new Eve, the model of virtue and the doorway leading back into that Paradise which can no longer be enjoyed on earth. Boccato's message to the viewer is Dadaist even in its title, the words of which, when repeated, reveal their secret: *rot pear rot* provides the key to a work whose meaning we only grasp through interaction and movement. This is doubly interesting: as an invitation to play and for the denial of all narrative that it implies. Through play the work ceases to be metaphor or vehicle and returns to being space, presence and truth.

From those early associations onwards, birds and women have always been iconographically associated, with the former appearing as confessors, informers or costly pets in 17th century Dutch portraits before reaching their apotheosis in 19th century France. We encounter them when Delacroix painted an odalisque, Courbet a dishevelled Venus of doubtful reputation and Manet a virgin-wife seemingly rather bored with being shut up at home.

Boccato knows about this type of painting and about the weight of a tradition created by and for a modern bourgeoisie that was totally fixated with trinkets, as it still is. As in all of Boccato's work, in the present exhibition he returns to tradition in order to give it another twist of a contemporary type through his use of irreverent humour, word-play and industrial materials that refer in different ways to that modern revolution and its consequences.

In this interior garden, in this labyrinth of sculptures set in an undulating landscape, nipples and navels like parrots' eyes, like holes in stones, look without seeing and expose us as voyeurs. Boccato generates a space for thought and enjoyment, an arcadian topography in which the gaze flies from one form and from one hole to the next, repeating without knowing what it repeats. And flying with that gaze is the now liberated sign, which sings out its truths.

Yara Sonseca

Marzo 2016

Yara Sonseca

March 2016

zzzenstone
2016
concrete
220 × 117 × 12 cm



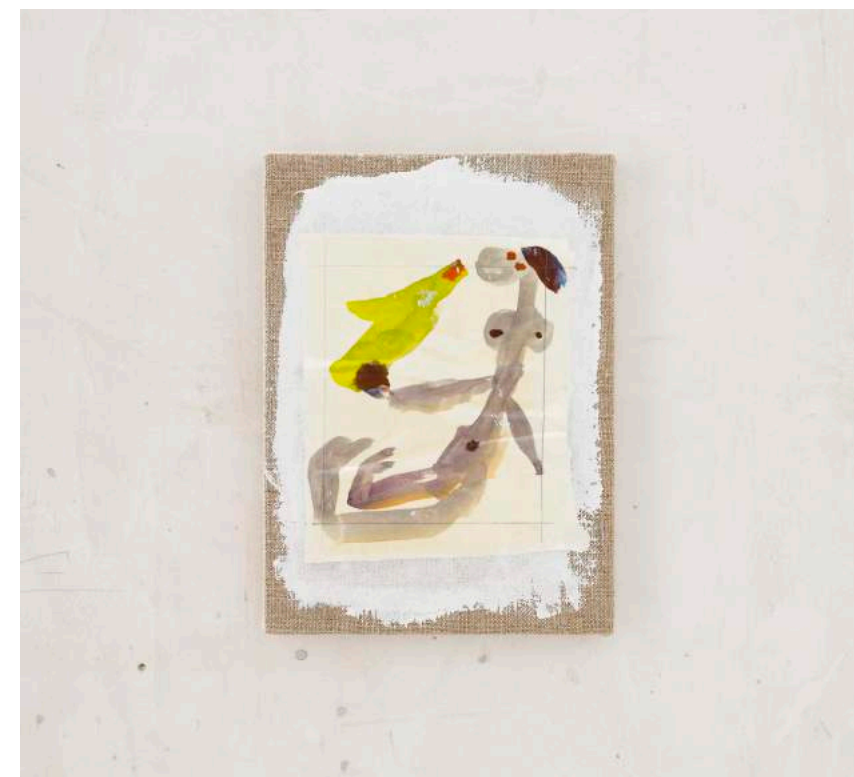
crackstone
2016
concrete
194 × 184 × 95 cm



diffstone
2016
concrete
232 × 146 × 12 cm

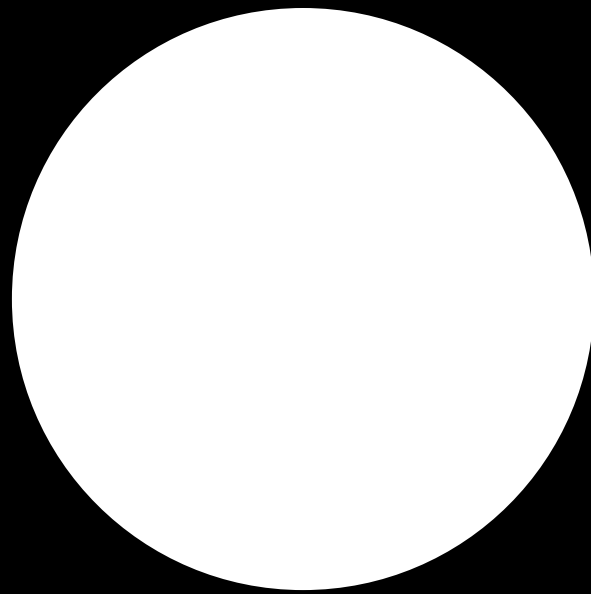






los pequeños y coloridos
colgados en las paredes
dibujos de loros
y mujeres sobre papel
montados en lienzo
compactos y llenos
como un santito
el loro colecciona
los secretos que se le han confiado
y los recita al vuelo
nunca silencioso y verde

••



**MADRID
2016**

FORMATOCOMODO.COM

